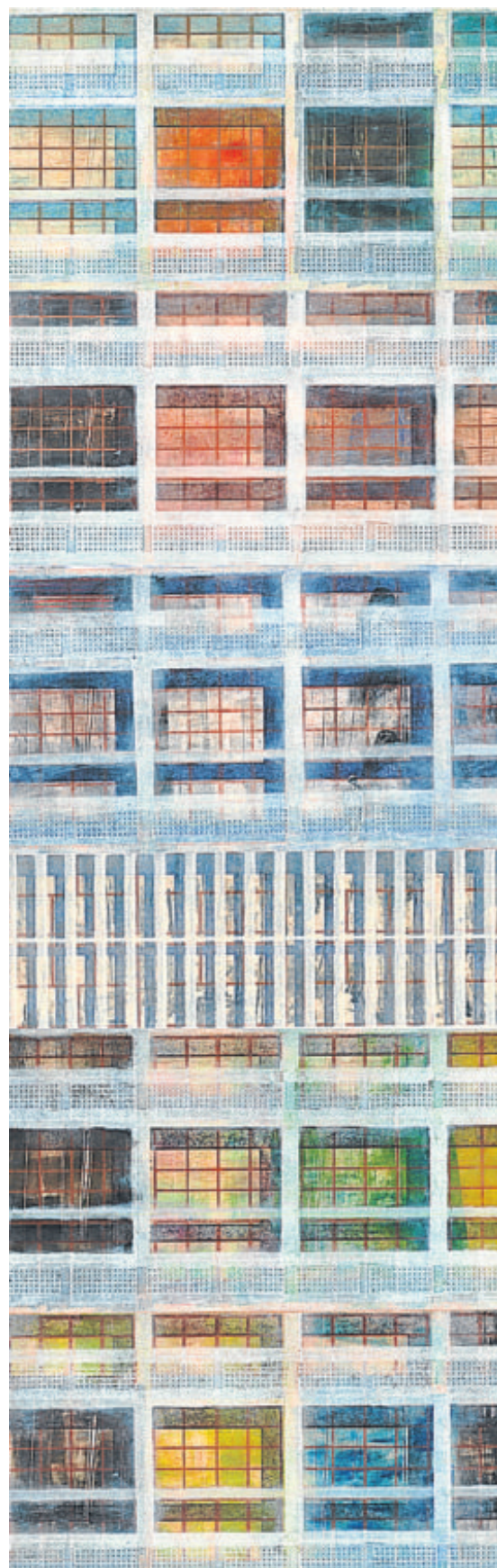
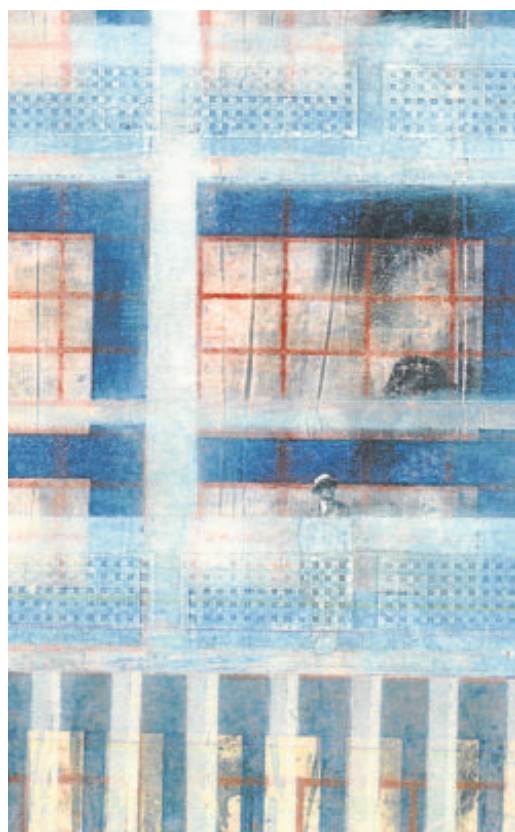
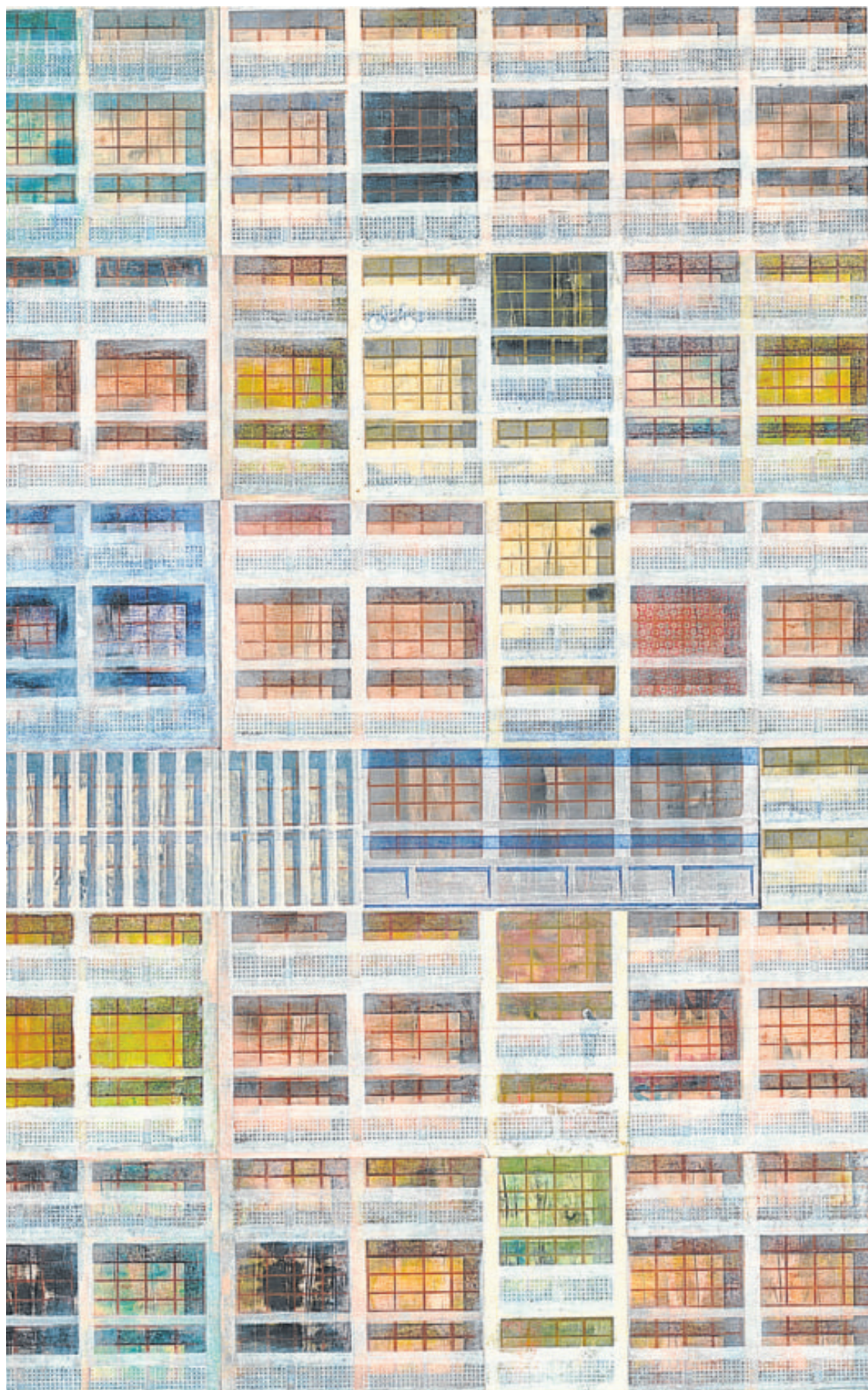


Documental: Sílvia Martínez Palou

Sílvia Martínez Palou
(Barcelona, 1961).
Arquitecta por la Escuela
Técnica Superior de
Arquitectura de Barcelona y
artista plástica formada en
la facultad de Bellas Artes,
en la Escuela Llotja d'Art en
litografía y en la Escola
d'Arts i Oficis de Barcelona
en la especialidad de
grabado. Su trabajo toma
como modelo fachadas de
edificios de los años
1950-70, cuando la
radicalidad de la
arquitectura del
movimiento Moderno es
matizada por otras
influencias. El proyecto
incluye piezas como los
Peabody terrace de Josep
Lluís Sert en Harvard, los
Robin Hood gardens de
Alison i Peter Smithson en
Londres, el edificio Louveira
de Vilanova Artigas en São
Paulo, o la Unité
d'Habitation de Marseille
de Le Corbusier, entre
otros. Ha expuesto en el
Col·legi d'Arquitectes de
Barcelona, y en diversas
galerías europeas, en
Luxemburgo y Bruselas.
Su obra estará expuesta en
abril en el Museo Can
Framis, en una exposición
colectiva junto a los otros
dos premiados con el
premio de Pintura de la
Fundació Vila Casas 2013.

PATROCINADO POR





ARQUETIPS

Monotipos. Técnica de grabado en la que se obtienen obras de una sola estampa, todas son originales y diferentes. Obra gráfica elaborada con diferentes técnicas: punta seca, cartón encolado, collage, transferencia del tóner de una fotocopia, técnicas aditivas sobre poli estireno, gofrados... Se trabaja sobre una plancha matriz para posteriormente una vez entintada estamparla sobre el papel con el tórculo calcográfico.

ARQUETIPS es un trabajo de investigación basado en la composición plástica de fachadas de arquitecturas heredadas del movimiento moderno, edificios construidos entre los años 1950 y 1970, un período especialmente productivo de la arquitectura.

El trabajo interpreta las fachadas como una superposición de las diferentes tramas que configuran el diseño arquitectónico. Se analiza la imagen exterior del edificio con el objetivo de entenderla a través de la descomposición de los diferentes elementos que la configuran (ventanas, contraventanas, balcones, voladizos, aleros...), respetado sus texturas y colores y evidenciado las formas y posición de estos en relación al conjunto a través de la sombra que proyectan, dando lugar a un dibujo abstracto resultado de este análisis.

Todos ellos son edificios de viviendas y tienen en común la fachada como un reflejo de la diversidad de actividades que comporta la vida humana, un rico mosaico formado por las cortinas de diferentes colores, abiertas o cerradas, las ventanas iluminadas o a oscuras, los cambios en la percepción de la volumetría en las diferentes horas del día según la posición de la luz del sol y de la climatología. Todos los dibujos son únicos y diferentes, como lo son las diferentes imágenes que obtendríamos fotografiando los edificios en diferentes horas o épocas de año, reflejo de la vida y de la actividad que hay en ellos.

La primera capa es la de la vida. Los pequeños cambios evidenciados por la actividad de los habitantes, los cromatismos aportados por los individuos que imprimen su propio carácter a los elementos.

La segunda capa añade carpinterías, postigos y persianas, elementos arquitectónicos en movimiento, también con una vida propia que, superpuesta a la anterior, ofrece resultados únicos.

La tercera capa es la de las sombras que provocan los diferentes elementos que configuran estas fachadas (voladizos, aleros, balcones, terrazas, pilares, jácenas), todas ellas enriquecidas con un montón de elementos, cuya profundidad llenan de matices los dibujos y les dotan de volumen.

La cuarta y última capa es la de los elementos situados en el extremo más alejado del plan de fachada: barandillas, lamas y cantos de forjados que ordenan y unifican los dibujos reforzando la percepción de serie.